

LAS CONVERSACIONES DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES: NOVIOS Y AMIGOS

ANA BEATRIZ VEGA CRUZ

Unidad Académica Profesional Chimalhuacán de la Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN: ¿Cómo son las relaciones de noviazgo entre los jóvenes estudiantes?, ¿qué importancia tienen los amigos y compañeros para los jóvenes? Estas preguntas se responderán a lo largo de este trabajo, tomando como referencia las conversaciones que entablan los jóvenes en los micros y camiones. La etnografía sentó las bases para la realización de este estudio. El trabajo de campo, el diario, las notas y los registros de conversación fueron la fuente de información para conocer qué y cómo conversan los jóvenes estudiantes, principalmente de bachillerato. En este

trabajo se da cuenta de la conversación como un vehículo que permite a los jóvenes estudiantes externalizar ideas, emociones y opiniones tal cual las sienten, hablando con groserías, tonos de voz alto o usando diversas expresiones.

Palabras clave: Valores democráticos, ciudadanía, jóvenes.

Inicio

Pasar un rato con los novios, amigos y compañeros forma parte de la sociedad de los jóvenes, siendo una de sus actividades más constante el conversar. Ávalos (2007:85) menciona que “a través del diálogo se revelan diversos aspectos del individuo: sus gustos y aficiones, sus expectativas, su historia, sus acciones”. El charlar se convierte en una actividad de indagación, de conocimiento y quizá de autoconocimiento.

La conversación en la investigación sobre jóvenes

Bourdieu y Passeron (1973: 63-64) identifican diversos sentidos que adquiere la interacción verbal entre los estudiantes universitarios franceses. Para estos autores los “contactos esporádicos y conversaciones causales son suficientes, a veces, para propagar rumores y, en ocasiones, sembrar verdadero pánico sobre los profesores, sus exigencias y

sus manías”. Una de las prácticas verbales comunes entre los jóvenes universitarios son las discusiones.

Dubet y Martuccelli (1998:334) tras la investigación que realizan en un liceo en Francia, mencionan que “Los alumnos consagran lo esencial de su tiempo libre (...) a practicar el arte de la conversación (...), la cual se realiza, en algunos casos, en los cafés, donde se encuentran los alumnos para hablar de la clase, de todo y de nada.

En México, investigaciones como los de Ávalos (2007), Hernández (2007) y Grijalva (2010) dan cuenta de algunos de los sentidos de la conversación para los jóvenes estudiantes de bachillerato. Ávalos (2007) menciona que la conversación es una actividad común para los estudiantes, la cual se propicia, incluso, durante cierto tipo de clases, especialmente las que involucran trabajo grupal.

Hernández señala que las pláticas son el medio a través del cual los jóvenes comparten sus sentimientos, ideas y experiencias, es decir, son un medio de expresar lo que sienten y de entablar relaciones de amistad. El conversar es un acto de confianza entre los jóvenes y una forma de conocer al otro y conocerse a sí mismo (Hernández, 2007:55-69).

Grijalva (2010:162) considera que “el tiempo que invierten los jóvenes en las pláticas y los temas que tocan dan cuenta de las inquietudes que revolotean en su interior y nos habla de su necesidad de expresarse, de ser escuchados y comprendidos”.

Por su parte Weiss (2010) señala que en las conversaciones con compañeros y amigos se realiza una reflexión mediante el diálogo.

La conversación cotidiana

La conversación llevada a cabo en situaciones cotidianas, de manera natural, es decir, no guiada, es también una forma de dar cuenta de los ámbitos de vida¹ y las vivencias llevadas a cabo en ellos. En esta conversación casual los jóvenes hablan de lo que son y se da una reflexión cuando comparten sus vivencias, dudas, ideas, sentimientos. Por tanto la conversación cotidiana, la cual es en muchos casos fragmentada o poco extensa, es

también una forma de acercarnos y conocer a los otros. Shotter (2001:40) menciona que “en un proceso cotidiano que conlleva innumerables interacciones espontáneas (...) sin advertirlo ‘damos forma’ o ‘construimos’ entre nosotros, (...) no solamente un sentido de nuestras identidades, sino también de nuestros ‘mundos sociales’”. Al compartir con otros los eventos recientes se lleva a cabo una reelaboración de la experiencia. A través de las historias pequeñas la gente construye un sentido de quiénes son (Bamberg y Georgakopoulou, s/f).

Las conversaciones que llevan a cabo los jóvenes se dan en distintos escenarios, como la escuela, el salón de clases, los cafés, e incluso el transporte público.

En esta investigación retomo las conversaciones de los jóvenes estudiantes en el transporte público con el objetivo de comprender la realidad de los jóvenes desde otra perspectiva. Una en la cual la voz la tienen ellos, los cuales conversan libremente en un lugar en el que interactúan y del que se adueñan.

Ahora bien, ¿de qué conversan los jóvenes?, ¿qué desean compartir con sus compañeros y amigos en un espacio que forma parte de su vida diaria y en el que se expresan libremente, aun con temas íntimos?

Metodología

Para dar cuenta de las pláticas de los jóvenes estudiantes me apoyé de la etnografía. A partir de lo que escuché y observé en el campo tomé notas, las cuales me dieron la posibilidad de elaborar los registros, mediante los cuales reconstruí las conversaciones, apoyándome también, de la memoria.

En un primer momento se consideró grabar por audio las conversaciones de los jóvenes, sin embargo esta idea fue descartada debido a la dificultad de obtener buenos registros por los ruidos (motor del camión, estéreo del chofer, pasajeros), pero sobre todo porque podría ser éticamente cuestionable grabar conversaciones privadas. Sin embargo, considero legítimo observar, escuchar y tomar nota de las conversaciones en un espacio público.

La localidad

La investigación se realizó en camiones y micros. Un punto de referencia fue un plantel de bachillerato del oriente de la Ciudad de México. En este lugar el RTP y metrobús (transportes colectivos del Distrito Federal), así como micros que salen y entran al Estado de México cuentan con una parada, lo que permite que converjan en los diferentes transportes jóvenes de distintas edades, situación académica, clases sociales e ideologías.

La parada misma del transporte se convirtió en otro de mis referentes durante la investigación. En ocasiones pasaba más de media hora ahí esperando a que los jóvenes abordaran el micro. Esto me permitió observar el contexto, y poco a poco me percaté que era muy usual que pequeños grupos de estudiantes permanecieran en la parada por más de veinte minutos esperando su transporte. Cuando el micro o camión pasaba el grupo se fragmentaba; algunos chicos abordaban el micro, algunos más cruzaban la avenida para dirigirse al metrobús, otros se quedaban esperando el camión correspondiente o regresaban a la escuela, pues sólo habían acompañado al amigo (a) a *tomar* el transporte. La parada del camión se convertía en un espacio más de conversación entre los jóvenes.

Los registros y el análisis

Los registros constituyen mi unidad de análisis. Para la interpretación de los registros de conversación me apoyé de la hermenéutica y el análisis etnográfico. Gadamer (citado en Weiss, inédito: 9) define a la hermenéutica como “[un] procedimiento comprometido con las cosas que busca comprender (...) Nada de lo que se intenta comprender a fondo, puede ser comprendido de una sola vez (...) sino que requiere de reiteradas aproximaciones”.

El análisis etnográfico “debe conducir a la construcción de nuevas relaciones conceptuales, no previstas antes del estudio. Se ha hecho análisis cuando las ideas que se tuvieron acerca del tema de estudio al inicio son transformadas (modificadas, enriquecidas, condicionadas, o determinadas)” (Rockwell, 2009:65).

Los novios y los amigos

Chicos y chicas dialogan sobre las inquietudes, vivencias, sentimientos, que tienen en los diferentes ámbitos de vida en los que se desenvuelven. Entre las prácticas más conversadas por los jóvenes se encuentran las relaciones de noviazgo y aquellas

entabladas con compañeros y amigos. Ahora bien, ¿qué y cómo conversan los jóvenes estudiantes sobre sus relaciones interpersonales?

Hablar sobre los chicos (as) que les gustan, o los ideales que tienen sobre la mujer forma parte de las conversaciones de hombres y mujeres:

- Chico A: ¿te gustó?
- Chico B: ¿quién?
- Chico A: la chava
- Chico A: esa Mariza tiene un buen... pa'que las quieres todas flacas si

luego...

- Chico B: como Hilda
- Chico A: ... o no la he visto bien
- Chico A: ¿qué pedo con Mariza?
- Chico B: ¿con Mariza?
- Chico A: es linda y... el problema te digo, no por mala onda, pero está un poco llenita o qué, ¿quieres una como Jessica?

(Varones, micro, bachillerato. Registro 28)

- Chico A: sí se rayó con su chava
- Chico B: sí
- Chico A: sí, está bien bonita, cuerpo...
- Chico B: chambeadora
- Chico A: luego dice: está bien acá
- Chico B: no vez que las viejas de pueblo son bien bonitas
- Chico A: la vieja de Arturo también está bonita, no tiene cuerpazo pero...
- Chico A: ¡pinche suerte que tienen los putos!

(Varones, micro, bachillerato. Registro 2)

Algunos chicos además del físico, de un buen cuerpo, valoran otras cualidades en la mujer. Tal es el caso de los chicos del registro 2, para quienes el que la mujer sea trabajadora es también una buena cualidad.

El ideal de mujer es también tema de conversación para dos chicas, las cuales consideran que ser una mujer tranquila es lo deseable en oposición a una chica loca:

- Chica A: haber Mitzy, una opinión, ¿quién es más fácil que tenga novio: una chica loca o una revienta burbujas?

- Chica B: una loca

- Chica A: ¿verdad que yo soy una chica revienta burbujas?

- Chica B: ¡¿en qué mundo?!

- Chica A: aunque te cueste reconocerlo

(Mujeres, micro, bachillerato. Registro 15)

Collignon y Rodríguez (2010:204) mencionan que los jóvenes actuales son heterogéneos: “hay quienes reproducen los patrones amorosos de la generación de sus padres, situándose gozosamente dentro de los límites establecidos, mientras hay otros que se resisten a ellos”. Así, en el fragmento anterior se observa la insistencia, un tanto irónica, de la chica A por ser concebida como una joven “revienta burbujas”. Es decir, aquí el ideal de mujer tiene que ver con tener una buena reputación, una visión un tanto moralista y tradicionalista, pues gira alrededor de saber comportarse adecuadamente frente al otro género, educación que era ampliamente prolongada durante la primera mitad del siglo XX.

Sin embargo, a algunas chicas parece no importarles esto, pues una joven da cuenta de andar con quien quiera y cuantos quiera a pesar de ser considerada una puta:

- Chica A: hace ratito le callé el hocico a una vieja que habló mal de mí güey, le dije: sí, terminé con mi novio porque una vieja le dijo que ando con puro puto y... y que soy una puta, pues es mi culo y se lo presto a quien quiero y el que hable mal de mí es porque quiere ser como yo, y al fin de cuentas es eso, si te tienen envidia es porque quieren ser como tú.

Otra chica expresa sus sentimientos públicamente hacia un joven al grado de llegar al acoso (registro 34) ¿Podemos hablar entonces de una re-significación del papel de la mujer en las relaciones con el otro género? No me atrevería a afirmar o negar esto, simplemente considero, de acuerdo a los registros, que para algunas chicas vivir su vida amorosa de acuerdo a sus deseos es lo que más les importa, sin pensar en las reglas sociales o lo que digan los otros, mientras otros conservan principios morales más tradicionales.

Cuando se conversa sobre los novios las pláticas de los jóvenes se dan en torno a los problemas, preocupaciones y sentimientos hacia la otra persona. Rodríguez (2006:87) tomando como referencia a Alberoni, define al enamoramiento como un estado en el que “las personas experimentan sentimientos encontrados de felicidad, plenitud y deseo, frente a otros de tensión, pérdida de control y desesperación”. Y justo esta contradicción es vivida por los jóvenes:

- Chica: ¿y tú chica?
 - Chico: ya no (andamos), desde hace como tres meses
 - Chica: ... ah sí, pero siempre vuelven
 - Chico: no, ahora si no...
 - Chica: siempre dices eso
 - Chico: no,... ella ya tiene novio, desde los tres meses... yo ando solo...
- (Mujer y varón, bachillerato. Registro 26)

En este registro los jóvenes conversan los rompimientos y retornos en una relación: *ya no andamos; pero siempre vuelven; no, ahora si no; siempre dices eso*, son formas en las que ellos expresan las situaciones que pueden ocurrir en un noviazgo: andar-terminar-regresar-terminar. Momentos que son vividos en una misma relación.

En el siguiente registro es posible observar cómo una chica al tener problemas con su novio, comparte con su amiga su enojo:

- Chica A: no me enojé contigo
 - Chica B: eso es más que claro
 - Chica A: ¡¿cómo lo aguantas?! Si por menos yo mandé al Francisco al....
- (Mujeres, parada de camión, bachillerato. Registro 27)

En el fragmento se muestra como la chica A involucra a su amiga en la relación de pareja, incluso escucha el consejo, en forma de reproche, que ésta le hace.

Algunos jóvenes encuentran en las canciones un “vehículo de expresión, de manifestación de los sentimientos amorosos” (Rodríguez, 2006:185). Si bien la música es una actividad que se disfruta, también se sufre; esto cuando los jóvenes se identifican con

canciones que les recuerdan viejos romances, decepciones, o alguna situación de tristeza que han enfrentado:

- Chico A: voy a llorar güey (al escuchar la canción ¿por qué no estás aquí?)

- Los dos: jajajajaja

- Chico B: vale ver...

- Chico A: esa me trae recuerdos...

(Varones, micro, bachillerato. Registro 20)

En este registro es importante notar cómo los sentimientos, al ser materializados en la letra de una melodía, pueden llevar a expresiones corporales que reflejan lo que una canción significa para un joven. Las expresiones *voy a llorar güey* y *esa me trae recuerdos*, que emite el joven A ante el tema musical, dan cuenta de la música como un detonante de recuerdos amorosos del joven.

Los amigos y compañeros

El conversar entre amigos es distinto a cuando se conversa con compañeros. Con los amigos se tiene una relación de confianza, hay intimidad por lo cual se comparten emociones, secretos, y lo que se piensa de una situación o persona con sinceridad, parece ser que uno está expuesto frente al otro. Se permite al amigo que se entrometa en la vida, que aconseje o nos diga nuestras verdades:

- Chico A: ¿quieres que te diga algo?... al.... (tuerca) le molesta que todo gire alrededor de ti

- Chica: pero estamos hablando de él

- Chico A: pero tú... ¿o no tuerca?

- Chico B: sí

- Chico A: deja de sentir que el mundo gira alrededor de ti... ¿era difícil decir eso?

- Chico B: para mí sí

- Chica: bueno, ya sé, ya sé

(Mujer y dos varones, micro, bachillerato. Registro 40)

- Chica A: ¡la pinche ruca sabe que nunca me he saltado su clase!
- Chica B: pero llegas tarde
- Chica A: ¿cuándo?
- Chica B: ese día de la hamburguesa
- Chica A: pero fue ese día, y ya no he llegado tarde
- Chica B: pero ella exige

(Mujeres, parada de camión, bachillerato. Registro 32)

En estos casos los amigos se vuelven referenciales a través de sus consejos y llamadas de atención, las cuales buscan que los otros mejoren en alguna media el comportamiento que han tenido, o que reflexionen sobre el mismo.

Con los compañeros en cambio la conversación no es íntima, si bien puede hablarse de la familia o de quién les gusta, no se profundiza en problemas o sentimientos:

- Tania: ¿en dónde está tu mamá?, ¿qué hace?
- Mary: es secretaria, ahorita voy porque vamos a ir a otro lado
- Tania: y ¿qué haces? (haciendo referencia al tiempo de espera)
- Mary: estoy en las computadoras

(Mujeres, micro, bachillerato. Registro 3)

- Chica A: no tengo hermanos
- Chica B: ¿no tienes hermanos?.. ¡qué bueno!
- Jajaja
- Chica B: estás en la gloria
- Chica A: no, no conozco muy bien el significado de esa palabra...

(Mujeres, camión, universidad. Registro 9)

Ponerse al día y conocer más al amigo son los objetivos que se persiguen en las conversaciones anteriores, en ellas se busca entablar un diálogo que dé cuenta de quién es y qué o quién le gusta a esa otra persona que se tiene enfrente. Así, a los compañeros se les busca conocer y compartir con ellos un buen momento al conversar, pero no se llega a la intimidad, pues ésta es sólo para los amigos.

¿Qué nos dicen las conversaciones de los jóvenes?

En la conversación se configura la identidad de los jóvenes, pues lo que conversan cobra sentido desde su perspectiva, sus intereses, su realidad.

Para los jóvenes hablar sobre el amor es una cuestión que ocupa la mayor parte de sus pláticas. Conversan abiertamente de este tema en cuanto a relaciones de noviazgo y los problemas que en ellas se llevan a cabo. Sin embargo no dialogan sobre aspectos sexuales.

Qué les gusta, qué no, la importancia de los amigos y de los compañeros configura parte de las identificaciones de los jóvenes, logrando establecer afinidades con aquellos que se interesan en las mismas cosas o situaciones.

La conversación cumple una función catártica para los jóvenes, pues expresan su malestar, coraje y sentimientos que les provocan ciertas acciones o personas. La conversación es un vehículo de intercambio de opiniones, a través de las cuales los jóvenes configuran su identidad y significados.

Referencias

- Ávalos Romero, Job (2007) “La vida juvenil en el bachillerato. Una mirada etnográfica”, Tesis de Maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas (DIE)- del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav).
- Bamberg, M., y Georgakopoulou, A. (s/f) “Small stories as a new perspective in narrative and identity analysis”, <www.clarku.edu/...files/michael_and_alex.doc> (consultado el 15 de noviembre, 2012).
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1973) *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Editorial Labor.
- Collignon Goribar, María Martha y Zeyda Rodríguez Morales (2010) “Afectividad y sexualidad entre los jóvenes. Tres escenarios para la experiencia íntima en el siglo XX” en Rossana Reguillo (coord.) *Los jóvenes en México*, México, FCE, pp.262-315.
- Dubet, Francois, y Danilo Martuccelli (1998) *En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Buenos Aires, Losada.

- Grijalva Martínez, Olga (2010) “Las apariencias como fuente de las identificaciones en la construcción de las identidades juveniles y en la formación de grupos de pares”, Tesis doctoral, México, DIE-Cinvestav.
- Hernández González, Joaquín (2007) “La formación de la identidad en el bachillerato: reflexividad y marcos morales”, Tesis doctoral, México, DIE-Cinvestav.
- Rockwell, Elsie (2009) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.
- Rodríguez Morales, Zeyda (2006) *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*, México, Secretaría de Educación Pública (SEP), Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE).
- Shotter, John (2001) *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Weiss, Eduardo (inédito) “Hermenéutica”, DIE-Cinvestav, documento interno.
- Weiss, Eduardo (2010) “La subjetivación. Un concepto débil en los estudios sobre jóvenes”, ponencia presentada en la II Reunión Nacional de la Red de Investigadores en Juventudes Argentina, Salta, Argentina, 14 y 15 de octubre del 2010.

Notas

1. Hablo de ámbitos o mundos de vida como aquellos espacios que se constituyen de prácticas propias construidas socialmente, y mediante las cuales se desarrolla un diario vivir. Algunas prácticas pertenecen a un determinado ámbito, otras llegan a ser compatibles con varios.